

LA ENCUESTA ESTUDES SE PONE LAS “PILAS” CON LAS ADICCIONES COMPORTAMENTALES: NUEVAS PREGUNTAS QUE BUSCAN RESPUESTAS

Dña. Andrea Sixto Costoya

Unidad de Información e Investigación Social y Sanitaria (UISYS). (Universitat de València-CSIC)
Departamento de Historia de la Ciencia y Documentación. Universitat de València.

Dr. D. Francisco-Jesús Bueno Cañigral

Jefe de Servicio de Drogodependencias
Unidad de Prevención Comunitaria de Conductas Adictivas (UPCCA-València)
Concejalía de Sanidad y Salud. Ajuntament de València.

Introducción

En los últimos años, el panorama de las conductas adictivas ha cambiado sustancialmente. El término de “drogodependencias” para referirse a conductas que generan adicción y que implícitamente conlleva consumo de sustancias, ya no sirve para integrar otro tipo de adicciones que copan el interés y generan preocupación: las adicciones comportamentales, tales como el juego patológico, las compras, o las ligadas al uso de internet (Cía, 2013; Pedrero Pérez et al., 2017).

Desde una perspectiva biopsicosocial, la etiqueta de “**adicciones comportamentales**” se debe a las similitudes encontradas con las adicciones con sustancias. Biológicamente, la neurociencia ha sido clave a la hora de detectar que el cerebro tiene un sistema de recompensa que puede activarse no solo introduciendo drogas en el organismo, sino también mediante otro tipo de conductas que no precisan de una sustancia (Grant, 2001; Ko et al., 2009). De la misma manera, desde la perspectiva psicológica (factores emocionales, conductuales y cognitivos) y social (influencia de la familia, grupos de iguales, factores culturales, medio de comunicación, etc.) también se han encontrado importantes similitudes (Rosenberg y Feder, 2014). No obstante, todavía no existe un consenso total sobre las adicciones comportamentales (Lloret Irlles y Morell Gomis, 2015). Aunque instituciones de reconocido prestigio como la American Psychiatric Association, en su quinta edición del manual ***Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders (DSM-5)***, contempla por primera

vez una categoría que engloba a las adicciones sin sustancia, de momento, solo se incluye en esta nueva categoría el juego patológico (Becoña, 2014). Aun así, este cambio deja la puerta abierta a que otros patrones de conductas adictivas sin sustancia, como las relacionadas con el juego online o el sexo, vayan entrando en esta categoría en posteriores ediciones (Sandín, 2013).

Al margen del DSM-5, la constancia en la evidencia científica de conductas denominadas **“adicciones sin sustancia”**, no es novedosa (Díaz, 2006; Grant, 2001; Quero Castellano, Bretón-López, Botella Arbona, Baños Rivera, y García Palacios, 2007). Desde los años 90 está presente en la literatura científica el término **“adicciones comportamentales”**, para referirse a la adicción al juego, las compras o el sexo. Actualmente, el aumento del interés por este tipo de adicciones está ligado a la expansión de las tecnologías relacionadas con internet y su impacto en el ocio y el uso del tiempo libre, que tienen especial influencia durante la adolescencia (Brugal, Rodríguez-Martos, y Villalbí, 2006; Cañedo Andalia, 2004; Pedrero Pérez et al., 2017). Esta influencia se debe a la especial vulnerabilidad durante esta etapa, ya que es un período crucial para el desarrollo de la personalidad (Gaete, 2015; Steinberg, 2015). Por ello, numerosos estudios en todo el mundo se han hecho eco de esta realidad, manifestándose en publicaciones que tienen como objetivo la adolescencia y diferentes adicciones sin sustancia, como por ejemplo el juego online (gaming), el juego de apuestas online (gambling), el uso de redes sociales o manejo de smartphones y otros dispositivos. (Echeburúa y De Corral, 2010; Lloret Irlles y Morell Gomis, 2015; Pedrero Pérez et al., 2017; Wan y Chiou, 2006; Wang, Frison, Eggermont, y Vandenbosch, 2018).

En el contexto español, el Plan Nacional sobre Drogas (PNsD), dependiente del Ministerio de Sanidad, Consumo y Bienestar Social, incluye en sus dos últimas encuestas a estudiantes de educación secundaria (encuesta ESTUDES) correspondientes a los bienios 2014/2015 y 2016/2017 nuevos apartados que van más allá de las sustancias y abarcan adicciones comportamentales relacionadas con internet y juego patológico (Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones, 2017).

ESTUDES 2014/2015 y 2016/2017: las adicciones comportamentales

¿Qué es el ESTUDES?

La encuesta ESTUDES se encuadra en una serie de cuestionarios que se llevan a cabo bianualmente desde la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas, en colaboración con las Comunidades Autónomas. Éstas, que comienzan a distribuirse en el año 1994, nacen con el objetivo de conocer y analizar la situación del consumo de drogas de estudiantes de 14 a 18 años que cursan Enseñanzas Secundarias. En las dos últimas ediciones, correspondientes a los bienios 2014/2015 y 2016/2017, el objetivo de ESTUDES va más allá de las sustancias e incluyen aspectos relacionados con las adicciones comportamentales.

Diferencias entre ambas ediciones sobre adicciones comportamentales

A pesar de que las dos ediciones tienen en cuenta la temática de las adicciones comportamentales, éstas no se introducen de la misma manera ni tienen los mismos contenidos. Entre las diferencias, se encuentra: 1) la colocación del módulo sobre esta temática dentro del cuestionario, así como el título del mismo; 2) la cantidad de preguntas realizadas; y 3) el protagonismo posterior reflejado en el informe de resultados, el resumen PowerPoint y la nota de prensa que pone a disposición el Plan Nacional Sobre Drogas. Sobre la primera diferencia, se observa que la edición de 2014/2015 presenta el módulo específico **“Uso de internet y otras conductas relacionadas”**, que está al final del cuestionario y solo engloba cuestiones relacionadas con adicciones sin sustancia; en cambio, el cuestionario de 2016/2017 encaja en el módulo general **“Actividades que puedes hacer en tu tiempo libre”** las cuestiones relacionadas con adicciones sin sustancia, pero también otras actividades de ocio como la lectura y el deporte. Sobre la cantidad de preguntas relacionadas con adicciones sin sustancia, se comprueba que el ESTUDES 2014/2015 contiene 9 (total cuestionario = 95 preguntas), mientras que el de 2016/2017 se reduce a 3 (total cuestionario = 103 preguntas), siendo las más afectadas las que tienen que ver específicamente con juego patológico (dentro y fuera de internet), que desaparecen en la última edición, limitándose su presencia a presentarse en un listado junto con otras actividades que se pueden realizar en internet, como el uso de redes sociales. En tercer lugar, se puede ver que el

protagonismo de los resultados sobre adicciones comportamentales aumenta en la última edición, tanto en el informe con el análisis de las variables, como en el resumen PowerPoint y la nota de prensa; en estos dos últimos la mejora es notable, ya que en la edición de 2014/2015 no se hacía ninguna mención.

Semejanzas entre ambas ediciones sobre adicciones comportamentales

A pesar de las diferencias, también hay semejanzas que permiten realizar comparativa de prevalencias. Una de ellas es el uso en ambos cuestionarios del **“The Compulsive Internet Use Scale”** (CIUS), un instrumento compuesto por 14 ítems para elaborar el uso compulsivo de internet, que es valorado por su concisión, su facilidad de uso y su alta confiabilidad (figura 1). Las variables que maneja se basa en cinco elementos: la pérdida de control, la abstinencia, el conflicto, el afrontamiento, la modificación del estado de ánimo y la preocupación. El sumatorio de los 14 ítems del CIUS da una puntuación acumulativa que es la que determina el uso compulsivo (Dhir, Chen, y Nieminen, 2015; Meerkerk, Van Den Eijnden, Vermulst, y Garretsen, 2009). Además, de las 14 preguntas del CIUS que incluye el ESTUDES, se añade una 15 que se refiere a la frecuencia con la que se ha recibido buying a través de internet. Otra semejanza que permite comparar las prevalencias, es la pregunta que enumera una serie de actividades de ocio relacionadas con internet (redes sociales, gaming, gambling, compras online, juegos de realidad virtual, etc.) y la relaciona con diferentes frecuencias. A modo de ejemplo, según el CIUS, se puede comprobar que el uso compulsivo de internet ha aumentado de manera general (de 16,4% a 21% hacen uso compulsivo), en todos los grupos de edad y también en la comparación por sexos, si comparamos datos de los dos ESTUDES. En cambio, el porcentaje general de estudiantes que juega dinero en internet y que juega dinero presencial ha bajado en la última edición.

Figura 1. Captura de pantalla de la pregunta 19 basada en la herramienta CIUS del cuestionario ESTUDES 2016/2017.

Algunas de las siguientes preguntas te parecerán similares, pero te pedimos que las contestes todas porque forman parte de cuestionarios internacionales y debemos analizarlas conjuntamente

P19. POR FAVOR, LEE LAS AFIRMACIONES SIGUIENTES RESPECTO AL USO DE INTERNET (chateando, mandando o recibiendo e-mails, whatsApps, usando redes sociales, jugando con o sin dinero, escuchando o descargándote música, viendo o descargándote videos...). INDICA CADA CUANTO TIEMPO TE OCURREN LAS SIGUIENTES SITUACIONES. (No tengas en cuenta el tiempo que empleas en internet para hacer deberes o trabajar, sólo indica aquí el tiempo que empleas en internet por diversión). Marca una casilla por línea.

	Nunca	Rara vez	Alguna vez	A menudo	Muy frecuentemente
¿Con qué frecuencia te ha resultado difícil dejar de usar internet cuando estabas conectado?	<input type="checkbox"/> 0	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2	<input type="checkbox"/> 3	<input type="checkbox"/> 4
¿Con qué frecuencia has seguido conectado a internet a pesar de querer parar?	<input type="checkbox"/> 0	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2	<input type="checkbox"/> 3	<input type="checkbox"/> 4
¿Con qué frecuencia tus padres, o amigos te dicen que deberías pasar menos tiempo en internet?	<input type="checkbox"/> 0	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2	<input type="checkbox"/> 3	<input type="checkbox"/> 4
¿Con qué frecuencia prefieres conectarte a internet en vez de pasar el tiempo con otros (padres, amigos...)?	<input type="checkbox"/> 0	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2	<input type="checkbox"/> 3	<input type="checkbox"/> 4
¿Con qué frecuencia duermes menos por estar conectado a internet?	<input type="checkbox"/> 0	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2	<input type="checkbox"/> 3	<input type="checkbox"/> 4
¿Con qué frecuencia te encuentras pensando en internet , aunque no estés conectado?	<input type="checkbox"/> 0	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2	<input type="checkbox"/> 3	<input type="checkbox"/> 4
¿Con qué frecuencia estás deseando conectarte a internet?	<input type="checkbox"/> 0	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2	<input type="checkbox"/> 3	<input type="checkbox"/> 4
¿Con qué frecuencia piensas que deberías usar menos internet ?	<input type="checkbox"/> 0	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2	<input type="checkbox"/> 3	<input type="checkbox"/> 4
¿Con qué frecuencia has intentado pasar menos tiempo conectado a internet y no lo has conseguido?	<input type="checkbox"/> 0	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2	<input type="checkbox"/> 3	<input type="checkbox"/> 4
¿Con qué frecuencia intentas terminar tu trabajo a toda prisa para conectarte a internet?	<input type="checkbox"/> 0	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2	<input type="checkbox"/> 3	<input type="checkbox"/> 4
¿Con qué frecuencia descuidas tus obligaciones (deberes, estar con la familia...) porque prefieres conectarte a internet?	<input type="checkbox"/> 0	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2	<input type="checkbox"/> 3	<input type="checkbox"/> 4
¿Con qué frecuencia te conectas a internet cuando estas "de bajón" ?	<input type="checkbox"/> 0	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2	<input type="checkbox"/> 3	<input type="checkbox"/> 4
¿Con qué frecuencia te conectas a internet para olvidar tus penas o sentimientos negativos?	<input type="checkbox"/> 0	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2	<input type="checkbox"/> 3	<input type="checkbox"/> 4
¿Con qué frecuencia te sientes inquieto, frustrado o irritado si no puedes usar internet ?	<input type="checkbox"/> 0	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2	<input type="checkbox"/> 3	<input type="checkbox"/> 4
¿Con qué frecuencia te has sentido acosado, amenazado o crees que te han hecho bullying a través de internet?	<input type="checkbox"/> 0	<input type="checkbox"/> 1	<input type="checkbox"/> 2	<input type="checkbox"/> 3	<input type="checkbox"/> 4

Conclusiones

La introducción en el ESTUDES 2014/2015 y 2016/2017 de las adicciones comportamentales evidencia que el PNsD considera que pueden ser problemáticas en la adolescencia. No obstante, es una realidad que está presente y preocupa desde hace mucho más tiempo, como así consta en trabajos como *“Internet addiction: Fact or fiction?”* (Griffiths, 1999) o *“Behavioral addictions: Do they exist?”* (Grant, 2001). Si se desgrana por tipo de conducta con potencial adictivo llevadas a cabo por adolescentes, se encuentra que tanto el juego online (Ko et al., 2009; Wan y Chiou, 2006), como las redes sociales (Echeburúa y De Corral, 2010; Gul, Yurumez Solmaz, Gul, y Oner, 2018; Pedrero Pérez et al., 2017), las apuestas (Hardoon, Gupta, y Derevensky, 2004) o las compras (Villella et al., 2011) causan alarma desde

antes de que el ESTUDES las incluyera en el cuestionario. Además, el propio test CIUS utilizado para medir el uso compulsivo de internet está vigente desde el año 2009 (Meerkerk et al., 2009). Cabe preguntarse entonces por qué el PNSD tarda tanto en introducir variables relacionadas con esta temática en su encuesta bianual dirigida a estudiantes. No obstante, es interesante señalar la probabilidad de que a partir de ahora se mantenga un módulo relacionado con este tema, debido a su importancia constatada en los resultados obtenidos (Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones, 2016, 2017).

Otro punto a tener en cuenta es que, a pesar de que las adicciones comportamentales ya están presentes en el ESTUDES, lo cierto es que su representación es todavía muy escasa si se compara con las sustancias. Ocurre, además, un hecho curioso entre ambas ediciones. Mientras que la primera ofrece un módulo específico sobre este tema con 9 preguntas divididas en dos tipos (4 sobre internet en general y 5 específicas sobre juego), posteriormente están poco comentadas en el análisis del informe y nada en el resumen PowerPoint ni en la nota de prensa que difunde el PNSD. Por el contrario, en el ESTUDES 2016/2017 las preguntas se reducen a 3, todas generales sobre uso de internet, pero más diseminadas en el informe y presentes en el resumen y la nota de prensa. Ante esto, se podría augurar que el PNSD apuesta por tener en cuenta este tipo de conductas y piensa seguir trabajando sobre ellas en el futuro. Resta por saber si el ESTUDES se quedará con las tres preguntas de la última edición o si irá ampliando el número para poder ahondar en los detalles la problemática. Por ejemplo, dividiendo por tipo de actividad (redes sociales, juego, compra online...) como se hace con las sustancias.

Como punto a favor, es destacable el uso del cuestionario CIUS, ya que es una herramienta validada internacionalmente que permite hacer comparativas con otros países. Sin embargo, llama la atención la pregunta 15 sobre el bullying añadida a la batería del CIUS: **“¿Con qué frecuencia te has sentido acosado, amenazado o crees que te han hecho bullying a través de internet?”**, ya que luego no se profundiza en este aspecto concreto el bullying, llamado “ciberbullying”, si no que se analiza solo para cruzarlo con variables de

consumo. Resulta llamativo que no se le preste más atención, dada la creciente importancia de este tema en la literatura científica en los últimos años (Slonje y Smith, 2008; Williams y Guerra, 2007; Zsila et al., 2018).

Finalmente, recalcar de nuevo que la presencia de las adicciones comportamentales en el ESTUDES es una buena noticia. El acercamiento que realiza el ESTUDES en el marco de adicciones y adolescencia es relevante para nutrir de información epidemiológica a las acciones que se desarrollan posteriormente, tanto en el ámbito de la prevención como del tratamiento. Se trata de un estudio de gran alcance a nivel nacional y es necesario que esté a la altura de lo que sucede en “la calle”, por lo que se espera que en próximas ediciones el foco de esta problemática a se vea ampliado.

Referencias bibliográficas

- Becoña, E. (2014). Trastornos Relacionados Con Sustancias y Trastornos Adictivos. *Revista Iberoamericana de Psicología*, 58–61.
- Brugal, M. T., Rodríguez-Martos, A., y Villalbí, J. (2006). Nuevas y viejas adicciones: implicaciones para la salud pública. *Gaceta Sanitaria*, 20, 55–62.
- Cañedo Andalia, Ru. (2004). Aproximaciones para una historia de Internet. *Revista Cubana de Información en Ciencias de la Salud*, 12(1).
- Cía, A. H. (2013). Non-substance related addictions (DSM-5, APA 2013): A first step towards the inclusion of Behavioral Addictions in current categorical classifications. *Revista de Neuropsiquiatría*, 6(1), 33–37.
- Dhir, A., Chen, S., y Nieminen, M. (2015). A repeat cross-sectional analysis of the psychometric properties of the Compulsive Internet Use Scale (CIUS) with adolescents from public and private schools. *Computers and Education*, 86, 172–181. <https://doi.org/10.1016/j.compedu.2015.03.011>
- Díaz, L. C. (2006). Adicción a Internet: Perfil clínico y epidemiológico de pacientes hospitalizados en un instituto nacional de salud mental. *Revista Médica ...*, 17(4), 196–205. <https://doi.org/10.20453/rmh.v17i4.879>
- Echeburúa, E., y De Corral, P. (2010). Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en jóvenes: un nuevo reto Addiction to new technologies and to online social networking in young people: A new challenge. *Adicciones*, 22(2), 91–96. Retrieved from http://www.adicciones.es/files/91-96_editorial_echeburua.pdf

- Gaete, V. (2015). Desarrollo psicosocial del adolescente. *Revista Chilena de Pediatría*, 86(6), 436–443. <https://doi.org/10.1016/j.rchipe.2015.07.005>
- Grant, S. (2001). Behavioral Addictions: Do They Exist? *Science*, 294(November), 980–982.
- Griffiths, M. (1999). Internet addiction: Fact or fiction? *The Psychologist*, 12(5), 246–250.
- Gul, H., Yurumez Solmaz, E., Gul, A., y Oner, O. (2018). Facebook overuse and addiction among Turkish adolescents: are ADHD and ADHD-related problems risk factors? *Psychiatry and Clinical Psychopharmacology*, 28(1), 80–90. <https://doi.org/10.1080/24750573.2017.1383706>
- Hardoon, K. K., Gupta, R., y Derevensky, J. L. (2004). Psychosocial variables associated with adolescent gambling. *Psychology of Addictive Behaviors*, 18(2), 170–179. <https://doi.org/10.1037/0893-164X.18.2.170>
- Ko, C. H., Liu, G. C., Hsiao, S., Yen, J. Y., Yang, M. J., Lin, W. C., Yen, C., y Chen, C. S. (2009). Brain activities associated with gaming urge of online gaming addiction. *Journal of Psychiatric Research*, 43(7), 739–747. <https://doi.org/10.1016/j.jpsychires.2008.09.012>
- Lloret Irlés, D., y Morell Gomis, R. (2015). Impulsiveness and video game addiction. *Health and Addictions*, 16(1), 33–40. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5334361>
- Meerkerk, G.-J., Van Den Eijnden, R. J. J. M., Vermulst, A. A., y Garretsen, H. F. L. (2009). The Compulsive Internet Use Scale (CIUS): Some Psychometric Properties. *CyberPsychology y Behavior*, 12(1), 1–6. <https://doi.org/10.1089/cpb.2008.0181>
- Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones. (2016). *ESTUDES 2014. Encuesta sobre Uso de Drogas en Enseñanzas Secundarias en España (ESTUDES)*. Madrid.
- Observatorio Español de las Drogas y las Adicciones. (2017). *ESTUDES 2016. Encuesta sobre Uso de Drogas en Enseñanzas Secundarias en España (ESTUDES)*. Madrid. Retrieved from <http://www.pnsd.msssi.gob.es/>
- Pedrero Pérez, E. J., Ruiz Sánchez de León, J. M., Rojo Mota, G., Llanero Luque, M., Pedrero Aguilar, J., Morales Alonso, S., y Puerta García, C. (2017). Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC): abuso de Internet, videojuegos, teléfonos móviles, mensajería instantánea y redes sociales mediante el MULTICAGE-TIC. *Adicciones*, 30, 19–32. <https://doi.org/10.20882/adicciones.806>
- Quero Castellano, S., Bretón-López, J. M., Botella Arbona, C., Baños Rivera, R. M., y García Palacios, A. (2007). Análisis de las adicciones comportamentales en el siglo XXI. *Contrastes*, 50, 34–43.

- Rosenberg, K. P., y Feder, L. C. (2014). *An Introduction to Behavioral Addictions. Behavioral Addictions: Criteria, Evidence, and Treatment*. Elsevier. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-407724-9.00001-X>
- Sandín, B. (2013). DSM-5: ¿Cambio de paradigma en la clasificación de los Trastornos Mentales? *Psicología Clínica*, 18(3), 255–286. <https://doi.org/10.5944/rppc.vol.18.num.3.2013.12925>
- Slonje, R., y Smith, P. K. (2008). Cyberbullying: Another main type of bullying?: Personality and Social Sciences. *Scandinavian Journal of Psychology*, 49(2), 147–154. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9450.2007.00611.x>
- Steinberg, L. (2015). Adolescence : Integrating Affective Neuroscience with the Study of Context. In *Developmental Psychopathology Volume Two: Developmental Neuroscience* (pp. 710–740). Hoboken, USA: NJ.
- Villella, C., Martinotti, G., Di Nicola, M., Cassano, M., La Torre, G., Gliubizzi, M. D., Messeri, I., Petruccelli, F., Bria, P., Janiri, L., y Conte, G. (2011). Behavioural Addictions in Adolescents and Young Adults: Results from a Prevalence Study. *Journal of Gambling Studies*, 27(2), 203–214. <https://doi.org/10.1007/s10899-010-9206-0>
- Wan, C.-S., y Chiou, W.-B. (2006). Why Are Adolescents Addicted to Online Gaming? *CyberPsychology y Behavior*, 9(6), 762–766. <https://doi.org/10.1089/cpb.2006.9.762>.
- Wang, K., Frison, E., Eggermont, S., y Vandenbosch, L. (2018). Active public Facebook use and adolescents' feelings of loneliness: Evidence for a curvilinear relationship. *Journal of Adolescence*, 67(June), 35–44. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2018.05.008>
- Williams, K. R., y Guerra, N. G. (2007). Prevalence and Predictors of Internet Bullying. *Journal of Adolescent Health*, 41(6 SUPPL.), 14–21. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2007.08.018>
- Zsila, Á., Orosz, G., Király, O., Urbán, R., Ujhelyi, A., Jármi, É., Griffiths, M., Elekes, S., y Demetrovics, Z. (2018). Psychoactive Substance Use and Problematic Internet Use as Predictors of Bullying and Cyberbullying Victimization. *International Journal of Mental Health and Addiction*, 16(2), 466–479. <https://doi.org/10.1007/s11469-017-9809-0>